

Principios, Propósitos y Métodos de la Obra, previas también las tres amonestaciones notificadas por escrito.

d) Por desprecio manifiesto a la Obra o por daños graves que de palabra u obra conscientemente le causare.

e) Por abandono voluntario de su formación o del cargo que venía desempeñando, sin dar explicación ni aviso a su inmediato superior en el escalafón. En éste único caso bastará que vuelva a integrarse dando la explicación requerida sobre su actitud, para ser reincorporado. Pero si ya fue suplido tendrá que aceptar el puesto que se le asigne.

Sólo el Consejo Diocesano presidido por su Asistente y Coordinador Diocesanos podrá declarar a un miembro fuera de la Obra por los motivos especificados en los incisos (a), (b), (c), y (d). En el caso del inciso (e), su salida será automática, así como su reingreso cubriendo los requisitos estipulados; como se ha dicho, sin que medie compromiso de restituirlo en su cargo cuando éste ya fuere desempeñado por un suplente.

En todo caso, nadie podrá ser excluido sin que todos los implicados en la decisión estén notificados y hayan aprobado la medida. En todo caso tal exclusión de la Obra será inválida y la persona afectada podrá apelar a las autoridades correspondientes.

VII. DE LAS ACTIVIDADES DE LA OBRA

67. Todas las actividades de los miembros del ELSP son de carácter comunitario, si bien cada miembro en lo individual debe realizar actividades propias, según sean los ambientes naturales en que se desarrolla su vida ordinaria. Lo primero constituye su apostolado comunitario, el cual ante todo debe principiar por vivificar la vida parroquial, reunir a la feligresía y hacer que la Parroquia se constituya en una comunidad de oración, de fe, de esperanza y de amor; fuente de espiritualidad y sementera de vocaciones de toda índole.

Lo segundo, su apostolado individual, debe ser el fruto de su formación dentro de nuestra Obra por su variedad constituye algo muy particular, debido a las circunstancias de tiempo, lugar, personas y modo de realizarse. Pero muy especialmente se recomienda la actividad de evangelizar por medio de la inculturación del Evangelio y de la catequesis, valiéndose de reuniones vecinales donde impere una satisfactoria atmósfera de amistad entre los asistentes. Conviene entonces intentar la pesca de nuevos valores, para llevarlos a una formación más profunda y al compromiso con la Iglesia. Notifíquese sobre estas actividades al Párroco.

68. Con respecto al apostolado individual, es conveniente recordar a nuestros miembros que la acción parroquial no sólo no debe ser olvidada, sino que tiene preferencia, dado los propósitos de la Obra para los que han recibido su formación. Para ello, instrúyasele con profundidad sobre lo que es la Parroquia: el órgano más antiguo con que cuenta la Iglesia para realizar su misión pastoral. Aún hoy imprescindible como casa, escuela, venero, semillero de vocaciones y centro de vida social cristiana, según el sentir del Papa Juan Pablo II (L' Osservatore Romano n. 855, mayo 19, 1985). Por lo que ya desde el primer grado, aunque por pasos, se ha de inculcar a los alumnos el compromiso de integrarse dentro de las actividades de la vida parroquial e ingresar en algún grupo.

69. Las actividades propias del ELSP se contraen a la EP. Y sin embargo de ser tan breve en su enunciado, constituye esto todo un programa de vida en lo formativo, en lo informativo y en la actividad apostólica. Porque, siguiendo el principio de que no pueden darse en la vida del auténtico cristiano la disociación entre su ser Iglesia y su ser individuo, ni la dicotomía entre su vida espiritual, su vida moral y sus actividades, se ha de seguir de esto que si verdaderamente ha recibido una formación; si cree en lo que conoce; si vive según su fe hasta hacerla vida interior, entonces lo recibido en la EP define y decide toda su existencia, donde quiera que lo llevarán a vivir su cristianismo.

a) Los documentos conciliares "Lumen Gentiúm" y "Gaudium et Spes", más la Sagrada Escritura en la que se apoyan las lecciones casi párrafo a párrafo, junto con el Magisterio de la Iglesia, iluminan al alumno en el primer grado y año de su inicio como dirigente. El primer grado, consta de 47 lecciones: 22 de Dogma incluida la Cristología; 17 de Moral, y 8 para su formación como dirigente; éstas últimas son de aspecto técnico espirituales, con ellas se pretende transformar al alumno en un cristiano capaz de comprometerse. Por lo que Primer grado es de Formación Personal.

En todos los grados el alumno puede y debe darse y vacaciones, cada cual en el tiempo que le permitan sus circunstancias de vida, pero la EP nunca descansa, ya que sus tres convivencias -la primera a nivel de Visitación; la segunda a nivel Región, y la tercera a nivel Diócesis- dan oportunidad de forjarse en generosidad y reciedumbre, renunciando a vacaciones causa de deserción.

b) El Segundo grado es de Formación Comunitaria por la que se llega a conocer y vivir la Iglesia. Las 9 primeras lecciones se estudia la Eclesiología; las cuatro siguiente son reflexión de estos Estatutos; 31

lecciones sobre medios de santificación y 5 sobre Liturgia completan las 49 lecciones del año lectivo, en el que el alumno aprende a «ser Iglesia» y a «hacer Iglesia».

Los Documentos conciliares que influyen más en este grado son: “*Lumen Gentium*”, “*Apostolicam Actuositatem*”, “*Sacrosantum Concilium*” y “*Ad Gentes*”, más la Encíclica del Papa Pio XII “*Mystici Corporis*”. Las lecciones siguen consignando las citas bíblicas, como en el primer grado se hizo.

A partir del Segundo grado, el alumno comienza a actuar como dirigente de los alumnos del primer grado. Para esto, de hecho, desde la lección 17 de primer grado los alumnos practican la exposición de los temas y la coordinación de grupo de reflexión, actuando los miembros del Equipo de servicio como “complementadores”, solventando las fallas.

c) El Tercer grado, «*Curso de Evangelizador*», se basa en la Exhortación Apostólica “*Evangelii Nuntiandi*” de Paulo VI y “*Catechesi Tradendæ*” de Juan Pablo II. Abarcando ambas 28 lecciones; más tres de Apostolado asistencial. Más nueve de la Carta “*Encíclica Redemptoris Missio*”.

d) El Cuarto grado, «*Eclesialidad y Secularidad del Laico*», se basa en la enseñanza de Juan Pablo II según la Exhortación Apostólica “*Christifideles Laici*”, “*Quæ Nobis Haud Ita*”: Pio XI; “*Firmissimam Constantiam*”: Pio XI; “*De Quelle Consolation*”: Pio XII; Seis años han pasado: Pio XII; “*Humanae Salutis*”: Juan XXIII; “*Lumen Gentium*”: Vaticano II; “*Ad Gentes Divinitus*”: Vaticano II; “*Apostolicam Actuositatem*”: Vaticano II; Constitución Pastoral “*Gaudium et Spes*”: Vaticano II; Carta apostólica: S.S. Juan Pablo II; Mensajes del Papa Juan Pablo II.

e) El Quinto grado se basa en el estudio del *Compendio de la Doctrina Social Cristiana*, editado por Pontificio Consejo Justicia y Paz. Con autorización de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

f) El Sexto grado es «*Doctrina social Cristiana*» basado en las «Doctrinas y enseñanzas para la formación de los sacerdotes. Y las Encíclicas Sociales *Rerum Novarum* de León XIII; *Mater et Magistra* Juan XXIII; *Populorum Progressio* de Paulo VI; *Laborem Exercens* Juan de Pablo II; *Sollicitudo rei sociales* de Juan Pablo II; *Libertatis Conscientia* de la Congregación para la Doctrina de la fe (Cardenal Joseph Ratzinger).

g) El Séptimo grado estudia «*Historia de la Salvación I*», con los siguientes libros históricos: Génesis, Éxodo, Levíticos, Números, Deuteronomio, Josué, Los Jueces, Rut, I Samuel.

h) El Octavo grado estudia «*Historia de la Salvación II*», con los siguientes libros históricos: II Samuel, I Reyes, II Reyes, I Crónicas, II Crónicas, Esdrás, Nehemías, Judit, Ester, I Macabeos, II Macabeos, Los Profetas.

i) Noveno grado, «*Cristología*». Basado en las 96 catequesis de S.S. Juan Pablo II, sobre la Persona de Cristo nuestro Señor.

j) Décimo grado, «*Pneumatología*». Basado en las 90 catequesis de S.S. Juan Pablo II, sobre la Persona del Espíritu Santo.

k) Undécimo grado, sobre la «*Persona de Dios Padre y Trinotología*», ambos basados también en catequesis de S.S. Juan Pablo II.

l) Duodécimo grado, la «*Iglesia en su esencia*», basado sobre todo en el estudio de la *Lumen Gentium*

m) Décimo tercero, la «*Iglesia en su misión*» basado sobre todo en el estudio de la *Gaudium et Spes*. Y «*Mariología*», de S.S. Juan Pablo II.

Los grados Segundo a *Décimo tercero* deben impartirse en día diverso al primero —que es dominical—, para que los alumnos de grados superiores sean dirigentes del Primer grado y entren al servicio parroquial el día domingo: Segundo, Tercero y Cuarto en sábado; los grados Quinto en adelante cualquier día fuera del sábado, a modo que dirijan segundo, terceros y cuartos grados.

Quienes terminan el *Décimo tercer* grado pasan a integrar un grupo heterogéneo de generaciones, cuya formación se prolonga indefinidamente en actualización constante y el estudio de los Documentos del Concilio Vaticano II, formando «grupos vecinales» o «grupos de amistad» que sesionen a voluntad.

Los que terminan *Décimo tercero* grado integran la reserva que desempeñará aquellas funciones más determinantes en el futuro de la Obra. Procurarán evitar la actitud falsa de los que creen haber terminado una carrera, puesto que justamente son los más comprometidos en el servicio de la Iglesia, acorde con las palabras de Cristo: «A quien se le confió mucho, se le pedirá más» (*Lc 12,48*). Este servicio a la Iglesia lo pueden desempeñar sea manteniéndose como dirigentes en el Equipo Laico al Servicio de la Pastoral, sea para bien de la Parroquia o para prestarlo ahí donde la Jerarquía lo solicite.

APENDICE

Los miembros del ELSP, siendo laicos cuya existencia transcurre en el corazón del mundo, por más que no sean del mundo están de continuo expuestos a ser influenciados por las ideas, máximas, anti testimonios e incitaciones que en el mundo imperan; todo lo cual pone en predicamento con frecuencia la perseverancia de sus resoluciones.

Como escudo que les proteja el sentido de comunidad orante y participativa de ideales comunes, es un medio eficaz del que todos ellos conviene que se aprovechen.

Con este fin se tienen en proyecto a futuro para ser propuestos a la Jerarquía para su aprobación dos órganos con fines de perseverancia, que les ayuden, protejan y sostengan ellos son:

a) La Pía Asociación de los Zagales del Buen Pastor, organismo de tipo piadoso y apostólico destinado a brindar ambiente comunitario a quienes habiendo cursado al menos el primer grado dentro de la EP, han decidido participar en las actividades apostólicas de ELSP.

Esta Pía Asociación, desde luego, tendrá como su fuente de espiritualidad y principios todos lo que es esencial del ELSP, añadiéndose prácticas piadosas con una finalidad de perseverancia y avance en la perfección en la vida interior.

b) El Instituto Secular de Cristo Buen Pastor y de María Madre de la Iglesia, que acogerá a aquellos célibes y viudos de ambos sexos que decidan entregarse totalmente a la profesión de los Consejos Evangélicos mediante votos de vida consagrada.

Los miembros laicos de este Instituto Secular integrarán el núcleo central y columna vertebral del ELSP, el cual hoy por hoy, no cuenta con laicos comprometidos de manera total formal y permanente.

El Instituto Secular de Cristo Buen Pastor y de María Madre de la Iglesia acogerá también clérigos.

SIMBOLOGIA

Con fines de motivación y retentiva, el ELSP cuenta con diversos símbolos que se procura sean debidamente conocidos, entendidos y apreciados por todos sus miembros.

Unos de ellos son particulares del propio Equipo, y por ello sólo a los que pasan a ser miembros de él les son manifestados; otros en cambio, por atañer a la Obra y a su órgano de formación, la EP, ya desde los inicios de los cursos cada año son dados a conocer a los alumnos del primer grado de ella.

Los símbolos son unos gráficos, a la vista; y otros son apreciables por el oído: melodías y cantos cargados de enseñanzas y mensajes, unos piadosos y otros con un sentido de misión y apostolado. Todos ellos sirven para ir construyendo en el individuo los valores del espíritu.

Los principales símbolos gráficos son:

LA BANDERA: propiamente es un estandarte pues se trata de un rectángulo vertical con proporciones de 2 x 3 aproximadamente, cuya simbología se refiere a la Acción pastoral de la iglesia y al designio salvífico del Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, al impulso del Espíritu, y bajo el amparo de María Santísima.

En rectángulo de la bandera es cruzado por la letra griega X ("ji") desde sus cuatro esquinas. Sobre ella al centro y en sentido vertical, la letra también griega R ("ro") estilizada en forma de cayado del pastor; ambas mayúsculas. Simbolizan en su enlace a Cristo Buen Pastor, cuyo Nombre en griego es XRISTOS. Una llama tricolor de fuera a dentro: franjas azul celeste, blanca y naranja el centro, significan a María Santísima plena de la gracia del Espíritu Santo para ser Madre de Cristo, Madre de la Iglesia y Madre de la humanidad. Una línea horizontal divide en dos el tablero completo a la altura de la bifurcación de la X, donde la llama termina en su punta superior. La R es color café; la X cobre-rojizo clara. Los tres campos arriba de la línea transversal, blancos, representan la omnipotencia del Padre, al Padre mismo, nuestro destino final para el cual fuimos creados. los tres campos inferiores, de izquierda a derecha verde el primero, amarillo el central y rojo el derecho, simbolizan la acción de Cristo en nosotros: el verde es pasto, Cristo Buen Pastor alimenta a sus ovejas con su Cuerpo, El rojo es sangre, vida: Cristo Buen Pastor da su vida por sus ovejas y las vivifica con su Sangre. El campo en amarillo es Cristo Camino que llega al horizonte en el aprisco del Padre. En la perspectiva, nosotros vemos siguiendo al Buen Pastor que va delante, nuestro destino final para el que fuimos creados: la gloria del Padre.

El EMBLEMA del ELSP: tres círculos circulados por un sólo: el primero contiene la imagen de Cristo Buen Pastor, nuestro Modelo; el segundo, Pentecostés con la presencia en el Cenáculo del Espíritu Santo sobre María Madre de la Iglesia y los Apóstoles: el Espíritu nuestro impulso; María nuestro modelo y el Colegio Apostólico germen de la Iglesia. El tercer círculo representa el amor entre los hermanos que para integrarse en equipo necesitan la unidad en la caridad: es la figura de San Pedro y San Pablo abrazándose, Todo se encierra en un círculo mayor a cuyo derredor se lee una frase forma-

da por dos de San Pablo complementarias: «El amor de Cristo nos apremia (2 Co 5,14) + hasta que Cristo se forme en ustedes» (Ga 4,19). Una banda al pie ostenta el lema de la Obra: «Reunir y servir», que resume la aspiración de imitar a Cristo, que murió para reunir en uno a los hijos de Dios (Jn 11,52), y está entre nosotros como el que sirve (Lc 22, 27). Pues tal es nuestra actividad al realizar la pastoral parroquial, reuniendo a los feligreses por la invitación, para servirles como el mismo Buen Pastor lo vino a hacer (Jn 10,16).

EL ESCUDO de la Escuela de Pastoral: en que aparece la escena del Divino Sembrador que esparce la semilla de la Palabra en diversos terrenos, mientras las aves devoran algo de ella y los espinos la sofocan; pero también la hay que prospera, crece y llega a dar fruto (Lc 8). Al pie también, una banda ostenta el lema: «Ser luz y sal»; la aspiración de llegar a iluminar al mundo como obra de su fe, y de darle sabor por medio de su testimonio, (Mt 5).

EL DIPLOMA: que se concede al alumno en los diversos grados, así como el CERTIFICADO final de estudios hasta el Cuarto grado como agente de Evangelización y Décimo tercero como dirigente de Cristiandad. En sus viñetas se incluyen los símbolos ya mencionados. A más de ellos; el margen superior general está delimitado por las figuras de dos Evangelistas: San Mateo a la derecha y San Juan a la izquierda; el margen inferior lo está por las de San Marcos y de San Lucas, según la visión de (Ap 4,7). Los márgenes de izquierda y derecha son columnas con los nombres de los profetas grabados. El de la izquierda al centro tiene la figura del Árbol del Paraíso con la Serpiente enroscada; el de la derecha la Serpiente de Bronce enredada en el tronco: simbolizan respectivamente el signo de perdición y el de salvación. En un margen interno a la izquierda se simboliza el Antiguo Testamento mediante la zarza ardiente, sosteniendo el Signo triangular de Yahvéh y las Tablas de la Ley; el margen interior derecho simboliza el Nuevo Testamento por una columna de trigo y vid que soportan el cáliz y la hostia, figura de los Sacramentos. En lo alto del Centro se halla el escudo de la Escuela de Pastoral, y abajo los tres círculos ya descritos.

EL CRUCIFIJO: que se otorga a todos los alumnos al terminar el primer grado: de aluminio, contiene la figura de Cristo Buen Pastor, y el larguero se lee el lema ya apuntado «Reunir y servir», en tanto que en la cabeza de la cruz dice: «Luz y sal», abreviado el segundo lema.